

Olimpiada Filosófica de España



Criterios de valoración de disertación

La disertación ha de tomar la cita o fragmento del enunciado del ejercicio como punto de partida y motor, y debe reflejarse a lo largo de la misma. No se trata de elaborar un comentario de texto.

1. Claridad y precisión expresiva: hasta 2 puntos.

- El vocabulario utilizado es claro, adecuado al tema (vocabulario específico) y se utiliza con precisión, evitando la ambigüedad o la vaguedad.
- Hay continuidad entre los párrafos permitiendo una lectura fluida.
- La ortografía y la sintaxis son correctas.
- La presentación es adecuada y la caligrafía es legible sin dificultad.

2. Estructura: hasta 3 puntos.

- Las tres partes están claramente diferenciadas: introducción, desarrollo y conclusión.
- La introducción es clara y no demasiado extensa. El tema está planteado correctamente y surge a raíz de la cita o fragmento del enunciado del ejercicio, destacando su interés e importancia y los problemas que implica. Se expone la propia postura o tesis central sobre el tema.
- En el desarrollo se exponen las ideas pertinentes a la cuestión planteada por la cita o fragmento del enunciado del ejercicio en relación con la tradición filosófica (problemas y autores). Hay progreso en la exposición.
- El nivel de conocimientos es adecuado al curso del alumno/a.
- En la conclusión se retoma la tesis central y se resumen los argumentos previamente desarrollados en los que esta se fundamenta.

3. Argumentación: hasta 3 puntos.

- La argumentación toma claramente como punto de partida la cita o fragmento del enunciado del ejercicio. Relacionado con 2.3.
- Hay un esfuerzo por ser objetivo y no dejarse llevar por prejuicios o afirmaciones precipitadas.
- Hay razones suficientes, pertinentes y variadas que se elaboran y no se mencionan meramente.
- Atiende a opiniones o posturas contrarias a la tesis central e intenta refutarlas argumentadamente. Al mismo tiempo, intenta persuadir o convencer al lector/a.
- Hay un esfuerzo por ofrecer una argumentación sólida y coherente. Si se mencionan ejemplos, estos sirven de apoyo a la argumentación de las ideas expuestas.

4. Originalidad: hasta 2 puntos.

- El enfoque del tema es personal, rehuyendo lugares comunes o estereotipos.
- Los ejemplos son próximos a la experiencia del alumno/a o forman parte de la vida cotidiana.
- No reproduce el pensamiento de otro, sino que hay un esfuerzo por desarrollar un pensamiento propio planteando preguntas a partir del fragmento o cita planteado, así como una capacidad para analizar nociones y problemas.
- En conjunto, transmite viveza. El enfoque es personal y dotado de una cierta originalidad, siempre en relación a la edad y el nivel de conocimientos del alumno/a.